

# Por su independencia sufre y lucha la República española

"ESTOY SEGURO QUE DESPUES DE LA GUERRA, EL PUEBLO ESPAÑOL REANUDARA SU ORGULLOSA TRADICION DE INDEPENDENCIA". BELLA FRASE PARA TERMINAR EL SEÑOR BUTLER EL DEBATE EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

## LA VOZ VALENCIANA

AÑO XXIII : : : : NUMERO 7.031  
MIÉRCOLES 1 FEBRERO DE 1939

DIARIO REPUBLICANO DE IZQUIERDAS

NUMERO SUELTO: 35 céntimos

### Pero muy cómodo que esta seguridad se base solo en el heroísmo y martirio de nuestro pueblo

#### INFORMACION DEL EXTRANJERO

### EL PROBLEMA DE ESPAÑA EN EL PRIMER PLANO DE LA ACTUALIDAD

En las sesiones de ayer en la Cámara de los Comunes, se planteó el debate sobre política internacional y se habló extensamente de España

Chamberlain divaga y confía, las oposiciones piden claridad y Butler reconoce que se ha vulnerado el pacto de No Intervención

Ayer trascurrió sus sesiones la Cámara de los Comunes, planteándose un interesante debate sobre la política internacional del Gobierno Chamberlain.

Mac Donald anunció que la Conferencia de Palestina comenzará el 7 de febrero.

Chamberlain da explicaciones sobre su viaje a Roma.

Londres.—Contestando a un intercalante que preguntaba si se había prohibido alguna respuesta al llamamiento a la colaboración de Alemania contenido en su discurso de 19 de diciembre, Chamberlain ha declarado que le habían complacido los pasajes del discurso de Hitler sobre sus deseos de confianza mutua y colaboración entre los dos pueblos.

El primer ministro añadió que no se proyecta en la actualidad ninguna negociación entre los Gobiernos británico y alemán.

Contestando a las preguntas sobre su viaje a Roma, Chamberlain respondió primero su paso por París y la identidad de opiniones entre París y Londres. Evocó después las largas conversaciones de Chamberlain y Halifax con Mussolini y Ciano y añadió: "Alcanzamos nuestro fin, ya que al final de las conversaciones cada una de las partes conocía con mayor claridad que antes el punto de vista de la otra".

Decidió que las conversaciones no tenían más que un carácter de exploración no oficial y que Mussolini había precisado que la política italiana era primordialmente pacífica. Mussolini y Ciano precisaron que el eje Roma-Berlín era un punto esencial de la política italiana, pero no implicaba la imposibilidad de que Italia mantuviera relaciones amistosas con otros países.

"Por nuestra parte—añadió el jefe del Gobierno—, precisamos que la estrecha colaboración franco-inglesa era la base de la política británica. En lo relativo al Mediterráneo, Mussolini repitió que Italia observaría realmente las obligaciones resultantes del acuerdo anglo-italiano y subrayó que cuando haya terminado el conflicto español, Italia no tendrá nada que pedir a España. Ciano afirmó que Italia no tenía ninguna ambición territorial sobre ninguna porción del territorio español."

Hablando de las relaciones franco-italianas, Chamberlain dijo:

"Opinamos que la mayor barrera entre los dos países es la cuestión de España y que mientras la guerra no haya terminado, las negociaciones entre los dos países serán inútiles. Mussolini declaró que debían conceder inmediatamente a Franco los derechos de beligerancia, pero repitió que estaba dispuesto a abstenerse al plan británico y al Comité de No Intervención. Por otra parte, Mussolini indicó en principio que estaba dispuesto a aceptar la idea de garantizar las fronteras checoslovacas con una agresión no provocada después del restablecimiento de la neutralidad checoslovaca y de la delimitación de las fronteras."

En cuanto al desarme, parece que Mussolini era partidario de abordar

la cuestión por la limitación cuantitativa.

Con relación al problema judío, el jefe del Gobierno italiano estaba dispuesto a estudiar la cuestión desde el punto de vista internacional."

Chamberlain evocó su visita al Papa.

Con un enérgico discurso del mayor Attlee se inicia el debate sobre la política exterior del Gobierno.

Después de las declaraciones de Chamberlain sobre las conversaciones de Roma, el mayor Attlee abrió el debate sobre política exterior. Subrayó la necesidad vital de una España independiente, para la seguridad de Francia e Inglaterra, y recabó el derecho para el Gobierno español de procurarse armas.

Comenta los acontecimientos de España y hace algunos comentarios hirientes sobre el viaje de Chamberlain y Halifax a Roma.

El jefe de la oposición insistió principalmente en la necesidad de impedir que España se convirtiera en una simple dependencia y después en prolongación del eje Roma-Berlín. Hizo observar que Mussolini se ha inmiscuido en los asuntos españoles desde hace dos años y medio y la tensión entre Francia e Italia ha sido causada por la campaña de la prensa italiana de una violencia sin precedentes.

Se extraña del fracaso del plan británico para la retirada de voluntarios y que ahora no produce al primer ministro más que indiferencia.

Chamberlain defiende su política.

Chamberlain declaró que la política era buena y que no es el momento oportuno para cambiarla. Fue interrumpido repetidamente por Attlee, que proclamó el derecho incontestable del Gobierno español a comprar armas y señaló la importancia de la intervención italiana.

Preguntó: "¿Debo comprender que la intervención en favor de Franco es la única permitida y que la intervención en favor del Gobierno es censurable?"

El primer ministro contestó: "Nunca he dicho eso ni nunca quise decirlo. Attlee no ha dado ninguna prueba del recrudescimiento de la intervención italiana. Repito que, en mi opinión, el abandono de la política de No Intervención llevará inevitablemente a la extensión del conflicto a Europa".

"Chamberlain le contestó insistiendo en la intención del Gobierno británico de permanecer fiel a la No Intervención. Dijo que la cuestión de España no constituye en la actualidad una amenaza para la paz de Europa y que está convencido de que una intervención en favor del Gobierno español haría que la situación resultante pudiera constituir una amenaza para dicha paz. Recordó que el Gobierno se ha negado a conceder a Franco los derechos de beligerancia y recuerda las seguridades dadas por Mussolini y Hitler."

Chamberlain, para demostrar la imparcialidad del Gobierno inglés en

la cuestión española, recordó que no ha accedido a conceder a Franco los derechos de beligerancia.

"La razón de esta actitud—dijo—reside en que no se trata sencillamente de una guerra civil, sino que la cuestión había sido complicada con la intervención de potencias extranjeras."

Se refirió luego a las "seguridades" dadas por Hitler y Mussolini de que no abrigaban intención alguna sobre España y dijo:

"El peor medio de conseguir de un hombre que cumpla su palabra, es decir que no se cree en ella. Estoy seguro de que Attlee se equivocó. En Roma recibimos nuevas seguridades de Mussolini y Ciano de que no habían pedido nada a España para después de la guerra. Tenemos iguales seguridades de Hitler."

Después de hacer resaltar la importancia del rearme británico y el aumento del prestigio inglés en el extranjero, el primer ministro afirmó que la política de apaciguamiento no está en quiebra, sino que tiene, por el contrario, un éxito creciente.

Indicó que las relaciones entre Inglaterra y Francia son seguramente más estrechas e íntimas que lo habían sido nunca y se basan en una confianza mutua que no cesa de aumentar.

Dijo que no había tenido tiempo todavía de estudiar el discurso de Hitler, pero su primera impresión es la de que esta pieza oratoria es la de un hombre que se prepara a lanzar a Europa a una nueva crisis.

Sin embargo, refiriéndose al discurso de Hitler, dijo tener la impresión de que Alemania desearía ver entrar a Europa en un nuevo orden de cosas, y con este motivo insiste en su seguridad de que no existe ninguna cuestión que no pueda ser resuelta por conversaciones y discusiones internacionales.

Terminó insistiendo en la necesidad de tener, antes de emprender un arreglo definitivo, el testimonio concreto del deseo de aceptar para siempre el acuerdo, sino del desarme, por lo menos de la limitación de los armamentos, e Inglaterra estará dispuesta en dicho momento a aportar su contribución al apaciguamiento general.

El jefe de la oposición liberal, Archibald Sinclair, pide a Chamberlain respuestas concretas.

Al intervenir seguidamente en el debate Archibald Sinclair, jefe de la oposición liberal, lamenta que Hitler expresara anoche ruvemente su hostilidad contra ciertos políticos británicos, complacido así la labor del primer ministro si el interés nacional exigiera un más amplio de tales hombres en el Gobierno.

El orador subraya la amplitud de la intervención italiana en España y el peligro de la intervención italo-alemana para los intereses de Francia e Inglaterra y se hace eco de las inquietudes que experimenta Holanda. No duda del valor de los holandeses, pero asegura que la impresión de sus amigos que regresan de Holanda es que la resistencia ante una eventual agresión será considerada

inútil si el pueblo holandés no está seguro del apoyo de Inglaterra.

"Deberíamos apoyar a Francia—dice—en todas las medidas que estime necesario tomar y que juzguemos razonables para protegerse contra toda tentativa sobre sus derechos e intereses en el Mediterráneo."

Pide, por lo tanto, a Chamberlain que confirme que "lo mismo que las fuerzas francesas estarían a disposición de la Gran Bretaña en caso de agresión no provocada, las fuerzas británicas estarían a disposición de Francia en iguales circunstancias".

LA SESION DE LA NOCHE—Termina su discurso Sinclair—Otras intervenciones

En su intervención de anoche en la Cámara de los Comunes, el liberal Sinclair terminó declarando que la Gran Bretaña no debe mostrar ni vergüenza ni temor al ponerse al lado de la libertad y la buena fe internacional. "Queremos—dijo—la ayuda de alemanes e italianos y de todos los pueblos para establecer un orden mundial 'initativo y justo'."

El laborista Belangier opinó que el discurso de Hitler es todo lo contrario de un discurso pacífico y acusó a Chamberlain de no querer interpretar las declaraciones de Hitler.

El comandante Southby, conservador, cree que para un arreglo general de las dificultades internacionales es necesario una conferencia de todos los hombres de Estado decididos a llegar a una solución pacífica.

La Cámara rechazó por 258 votos contra 133, una moción de aplazamiento presentada por la oposición laborista.

Intervino después el laborista Fletcher, que declara que el mayor peligro de guerra procede del convencimiento que tiene Hitler y Mussolini de que Inglaterra cederá siempre ante amenazas o recursos "de fuerza". Cita varios ejemplos de mala fe de los dictadores y dice que ante semejante conjunto de ejemplos Chamberlain pide a la Cámara que acepte la seguridad de que ni Alemania ni Italia tienen ambiciones territoriales en España y termina su intervención expresando los temores que le acucian una dominación extranjera en España.

Miles Rothbone insiste en la necesidad de que el Gobierno inglés haga más a favor de los refugiados, poniendo como ejemplo los esfuerzos realizados en este sentido por Francia, y pregunta por qué el Gobierno de Londres deja a Francia todo el peso de estos refugiados.

Recuerda los esfuerzos hechos por los Estados Unidos y Suecia y pregunta por qué no se dice a Francia que Inglaterra va a llevar a su territorio refugiados que atenderá provisionalmente.

En nombre de la oposición, termina el debate el laborista Breewood, que declara que el Gobierno español tiene derecho a defenderse y a que se le conceda este derecho, sin que ello quiera decir que se preconiza una intervención.

Censura la política de Chamberlain, cuyos resultados—dice—son que los periódicos italianos controlados por su gobierno callicen esa campaña contra Francia y que Hitler declare que Alemania estará al lado de Italia.

Butler, en nombre del Gobierno, pone fin al debate.

En nombre del Gobierno terminará el debate Butler, que declara que los partidarios del Gobierno estiman que los contactos personales de Chamberlain han tenido frutos.

Dice que Francia, que ha recogido numerosos refugiados, ha pedido al Gobierno inglés que le ayude a albergar a estos refugiados.

"Hemos contestado al llamamiento de Francia".

Después de rendir homenaje al Gobierno español, que ha cumplido su

### España lucha por su independencia

#### FRONTE DE EXTREMADURA

LOS FASCISTOS ATACAN A LA DESPERADA TODOS LOS EFECTIVOS DE QUE DISPONE. PARA OPOSERSE A LA ACCION OFENSIVA DE ESTOS SOLDADOS.

Los soldados que luchan en Extremadura, están decididos a auxiliar a los hermanos que en tierras catalanas defienden la independencia de España. De tales propósitos se ha apercibido ya el enemigo, que en el grado que puede, refuerza sus líneas para tratar de neutralizar nuestros propósitos y poner en línea cuantos efectos combativos tiene a mano, moviéndolos con rapidez de unos sectores a otros, en el afán de hacer ver que son más numerosos de lo que en realidad son.

A la vista de las fuerzas que los fascistas se han visto obligados—de hacer caso a los informes recibidos—, a poner en línea, cabe suponer que se ha realizado una verdadera rebusca en su retaguardia, como supremo recurso, antes que tener que recurrir a otras decisiones para ellos más dolorosas, como sería interrumpir la ofensiva que lleva a cabo en Cataluña.

Bandas de Falange de Antequera y Puerto Real, de carácter completamente local y levas de forzados extranjeros.

promesa de evacuación de los voluntarios. Butler resume la actitud del Gobierno inglés diciendo que ha cumplido las promesas hechas en el Comité de No Intervención y agrega:

"Hoy, reconocido que se ha faltado al acuerdo, pero nosotros hemos cumplido estrictamente nuestros compromisos. Si se destruye la No Intervención, se corre el riesgo de transformar el problema español en un conflicto mundial".

Termina elogiando al pueblo español y dice: "Estoy seguro que después de la guerra, el pueblo español recordará su orgullosa tradición de independencia".

El discurso de Chamberlain no ha satisfecho a los comentaristas.

Londres.—En los círculos políticos se hace notar que Chamberlain no ha dado a Francia ninguna seguridad en su discurso del sábado ni en el de hoy. Se evoca por contraste el discurso de Delbos en diciembre de 1936 diciendo que todas las fuerzas de aire, mar y tierra francesas acudirán inmediatamente en defensa de la Gran Bretaña en caso de agresión no provocada y el discurso de Bonnet de 13 de diciembre pasado tan firmemente tal afirmación.

Ha causado gran impresión la insistencia de Sinclair en el aumento de las fuerzas italianas en España durante el año 1938 "al mismo tiempo que Chamberlain recibía seguridades de Mussolini".

Se comenta que Sinclair haya calificado de crimen y falta grosera la negativa a levantar el embargo sobre las armas destinadas a la España republicana atacada por los Estados totalitarios.—Fabra.

La prensa francesa comenta el discurso de Chamberlain.

París.—Los periódicos comentan el discurso de Chamberlain y estiman que el jefe del Gobierno inglés no ha querido decir nada sensacional antes de conocer las intenciones de Italia y que ha adoptado una actitud de espera para que el colega pese todas las posibilidades.

Estimán que el discurso confirma la identidad de criterios del eje Londres-París y que Chamberlain espera que así llamamiento de buena fe se le conteste.

El periódico reaccionario de Dordrecht "La Liberté", pide que para hacer frente a toda sorpresa, Francia se arme y se haga fuerte.—Fabra.

los de los campos de concentración y obligados a la resistencia bajo la amenaza inmediata de nuestra constitución la generalidad de los efectivos que se han opuesto con premura a nuestros soldados, mientras que la guardia civil de toda la región quedaba (a seguir prestando crédito a los aludidos informes), ha sido concentrada en Córdoba, por la capital del Califato Negro, a estar en peligro. Y eso que estos efectivos de infantería, con poca preparación militar y hasta sin ninguna preparación, tal vez obligados a batirse hasta la muerte, se ven protegidos por una importante masa artillera, impulsada por unos magníficos técnicos, posiblemente, evidencia la intervención de mano alemana.

El mal tiempo, obstáculo que se cruzó en el victorioso camino de nuestras tropas, cortando su avance, permitió al enemigo construir una barrera humana que en lo sucesivo hiciese monárquico nuestro progreso.

Juegan con ello los fascistas su carta postrema antes de desmontar su acción sobre Cataluña en la que, al parecer, también utilizan efectivos justos e imprevisibles, por lo que, una vez más, de ellos, significa el frenazo que, en lo sucesivo hiciese monárquico nuestro progreso.

La pugna en Extremadura está entablada con análogo vigor al que se emplea en la lucha por el N.E. de la Península. La diferencia está en que allí el material son ellos y aquí actúan de yunque, correspondiendo a las tropas del Ejército republicano el papel más vigoroso. No puede, sin embargo, decirse que por aquí, los fascistas se entreguen a una defensa pasiva. Sea por farsa o por el deseo de conocer la verdadera importancia de nuestros efectivos, para es la jornada en la que no se oculta de una y otra parte una actividad de tanto que a ellos y a nosotros nos permite medir las fuerzas respectivas.

En suma, el frente de Extremadura está vivo y los soldados que aquí defienden la independencia de España y coadyuvan al de Cataluña, así como los mandos que los dirigen, están puestos sus deseos en que sus esfuerzos resulten prácticos para aquellos dos vitales frentes.

En los últimos días ha disminuido el temporal de lluvias, aumentando con ello la actividad de movimientos. Sin embargo, sigue el tiempo siendo inseguro y las nubes cubren el cielo casi permanentemente, con lo que la ausencia de sol dificulta que el terreno opacante deje de ser un inmenso lodazal.

MADRID

UNA ENTREVISTA DE "LA LIBERTAD" A DON JULIAN BESTEIRO

"La Libertad" publica una entrevista sostenida por un redactor del citado diario con el ex presidente de

la prensa francesa e inglesa recibida de hoy subraya que la pérdida de Barcelona no significa la terminación de la guerra, y precisa que ésta reanuda todavía muchas y grandes esperanzas.

Según noticias oficiales recibidas de Estocolmo, el Gobierno de aquel país ha pedido al Parlamento la concesión de millón y medio de coronas para atender a la población civil republicana española, y especialmente a los niños.

Washington, 1.—Las declaraciones de Roosevelt ante la Comisión Militar del Senado sobre la ayuda americana a Gran Bretaña y Francia, parecen haber sido precedidas por las razones siguientes: los informes que decía hace mucho tiempo poseer Roosevelt sobre los proyectos de los Estados totalitarios y sus armamentos; discurso de Hitler que, aunque moderado en el tono, demuestra el propósito de Alemania de intensificar la lucha entre totalitarios y las democracias del mundo entero y por el convencimiento de Roosevelt de que la opinión pública americana está de acuerdo con su política de apoyo positivo a las democracias.

Washington, 1.—El "New York Herald Tribune" cree saber que Roosevelt ha dado a entender a la Comisión Militar del Senado que ya existen arreglos concretos y acuerdos positivos entre los Estados Unidos y las democracias europeas.

En efecto, según el periódico, el presidente ha declarado: "Los hombres responsables que están al frente de las democracias europeas, conocen mi actitud. Los Estados Unidos han de estar dispuestos para ayudar a los Gobiernos franceses y británicos en caso de guerra en Europa".

El periódico agrega que el presidente Roosevelt ha precisado que los Estados Unidos deben prepararse para

la Cortes Constituyentes de la República, don Julián Besteiro.

Preguntado qué causas pueden determinar la tenacidad de Italia que, contra toda razón y contra todo derecho, pretende invadir nuestro territorio nacional, el líder socialista dice al reportero:

"Amigo mío: ¿cree usted abundantemente lo que en su página 656 dice el teoricista del nazismo Alfred Rosenberg: 'Estrecha inteligencia de Londres y Madrid' y en esa esfera, de intereses considera la necesidad de expansión de Italia, cuya densa furia popular no puede ser contenida en el espectáculo".

Si la política italiana ha de ser orgánica, tiene que descansar en Coriza, Túnez, Dalmacia y algunos estados sudamericanos.

En el occidente del Mediterráneo toma su valor la alianza Londres-Madrid-Barcelona, con la cual puede estar completamente al lado un sistema nórdico de estado (Berlín, Londres, Oslo, Estocolmo, Helsinki), sin contarla en ningún momento.

CATALUÑA EN LA ZONA REPUBLICANA: La vida es totalmente normal.

Figueras.—En la zona republicana de Cataluña la vida se desenvuelve con normalidad.

Para las personas obligadas por razones de trabajo a permanecer en los pueblos, se han organizado comedores económicos.

Las calles de Figueras se ven llenas de pancartas que exaltan el sentimiento patriótico de nuestros soldados, y afirman que, a pesar de todas las contrariedades, el pueblo español está dispuesto a resistir hasta verse libre de invasores, recordando el ejemplo heroico de Madrid.

Las emisiones del diario hablado que se dan regularmente a mediodía y al atardecer, son oídas a través de grandes altavoces.

Ha empezado a publicarse el periódico "Ejército Popular", editado por el Estado Mayor, que se destina a los combatientes y se reparte en la retaguardia.

En Girona han aparecido los periódicos "Solidaridad Obrera" y "Frente Rojo".

La prensa francesa e inglesa recibida de hoy subraya que la pérdida de Barcelona no significa la terminación de la guerra, y precisa que ésta reanuda todavía muchas y grandes esperanzas.

Según noticias oficiales recibidas de Estocolmo, el Gobierno de aquel país ha pedido al Parlamento la concesión de millón y medio de coronas para atender a la población civil republicana española, y especialmente a los niños.

Washington, 1.—Las declaraciones de Roosevelt ante la Comisión Militar del Senado sobre la ayuda americana a Gran Bretaña y Francia, parecen haber sido precedidas por las razones siguientes: los informes que decía hace mucho tiempo poseer Roosevelt sobre los proyectos de los Estados totalitarios y sus armamentos; discurso de Hitler que, aunque moderado en el tono, demuestra el propósito de Alemania de intensificar la lucha entre totalitarios y las democracias del mundo entero y por el convencimiento de Roosevelt de que la opinión pública americana está de acuerdo con su política de apoyo positivo a las democracias.

Washington, 1.—El "New York Herald Tribune" cree saber que Roosevelt ha dado a entender a la Comisión Militar del Senado que ya existen arreglos concretos y acuerdos positivos entre los Estados Unidos y las democracias europeas.

En efecto, según el periódico, el presidente ha declarado: "Los hombres responsables que están al frente de las democracias europeas, conocen mi actitud. Los Estados Unidos han de estar dispuestos para ayudar a los Gobiernos franceses y británicos en caso de guerra en Europa".

El periódico agrega que el presidente Roosevelt ha precisado que los Estados Unidos deben prepararse para



